

Las series anuales de bautismos valencianos, 1646-1899

Joan Serafí Bernat i Martí
Universitat Jaume I

Resumen

Se calculan doce estadísticas anuales de los bautismos celebrados entre 1646 y 1899 en el País Valencià (territorio histórico) salvo la ciudad de València: una general, una de los núcleos pequeños y otra de las ciudades, una por cada una de las tres provincias y una de la zona rural y otra de la urbana de cada una de dichos territorios. Se utiliza una metodología que permite el máximo aprovechamiento de las series sacramentales vaciadas (182 parroquias) y de las partidas contabilizadas (2.267.710) y se analizan sus resultados, comparándolos entre sí y relacionándolos con lo que se conoce de la demografía histórica valenciana.

Palabras clave

Demografía histórica, País Valencià, series de bautismos, crisis demográficas, historia moderna.

THE ANNUAL SERIES OF VALENCIAN BAPTISMS, 1646-1899

Abstract

Twelve annual statistics of the baptisms are calculated taken place between 1646 and 1899 in the País Valencià (historical territory) except for the city of València. A general one, one of the small nuclei and another of the cities, one for each one of the three provinces, one of the rural area and another of the urban one of each one of this territories. A methodology is used that allows the maximum use of the emptied sacramental series (182 parishes) and of the counted registries (2.267.710). The results are analysed, comparing them to each other and relating them with what is known of the Valencian historical demography.

Key Words

Historical demography, País Valencia, series of baptisms, demographic crisis, modern history.

Las series anuales de bautismos valencianos, 1646-1899

Joan Serafí Bernat i Martí
Universitat Jaume I

I. Introducción

En este trabajo se ofrecen un conjunto de series anuales que consideramos altamente representativas de los bautismos que se celebraron en el País Valencià entre 1646 y 1899, con excepción de los que se registraron en el territorio del actual término municipal de la ciudad de València. La extensión espacial que cubren dichas series es la que tuvo del antiguo reino de València a lo largo del siglo XVIII, con la salvedad ya señalada¹.

El momento inicial de las estadísticas se ha tenido que retrasar hasta mediados del siglo XVII, debido a la profunda distorsión que la expulsión de los moriscos de 1609 generó en el poblamiento valenciano. A partir del mismo momento de la aplicación del decreto se iniciaron las corrientes migratorias repobladoras, pero las innumerables dificultades que tuvieron que superar quienes se instalaban en las aldeas abandonadas justifican que la geografía de la población tardase variadas décadas en estabilizarse. Por otro lado, las estructuras por edad y sexo y, consecuentemente, los modelos reproductores estuvieron fuertemente condicionados, tanto en las zonas de emisión como en las receptoras, por los cambios de residencia. La fecha concreta de 1646 viene aconsejada por la disponibilidad de un recuento de vecinos utilizable.

Con respecto al siglo XVI hay que señalar que en el País Valenciano de la época convivían dos culturas y cada una de ellas adoptó un modelo demográfico específico, de manera que cualquier análisis de dicha etapa precisa realizarse desde esa doble perspectiva. Por tanto, al extraditar a un tercio de sus efectivos, de la sociedad valenciana desapareció cualquier muestra de continuidad, de manera que no es aconsejable retraer el índice que nos ocupa a la aparición de las primeras partidas de bautismo, a pesar de disponerse de una potente base de datos. La capital del antiguo reino, el punto más oscuro en nuestro conocimiento demográfico, no sólo plantea el irresoluble problema de la desaparición de la inmensa mayoría de sus archivos parroquiales², sino también el de saber con relativa exactitud la

evolución de su población. En cada recuento, incluidos los de la etapa estadística, se utiliza una demarcación territorial distinta, fruto de las transformaciones que fueron experimentando las antiguas administraciones “terme general” y “contribució particular”, de las sucesivas ampliaciones del término municipal en la segunda mitad del siglo XIX y de los distintos criterios que se utilizaron en cada operación censal. Tras un análisis minucioso se ha decidido prescindir de los bautismos celebrados en los núcleos del actual municipio de València, decisión que ha llevado implícita la renuncia a las interesantes series de Benimaclet y Carpesa y de algunos periodos bien conocidos de finales del siglo XVIII y del XIX (Ardit, 1998).

II. Fuentes

Después de un proceso de selección, en el que se han desechado aquellos datos que por diversas causas podían plantear problemas irresolubles, se han considerado utilizables un total de 182 series de bautismos. El detalle de su cronología y distribución espacial es el siguiente:

- a) 57 de la provincia de Alicante:
Agost (1600-1899), Agres (1670-1805), Alacant, parroquia de santa Maria (1548-1799) y parroquia de san Nicolau (1567-1899), Albatera (1596-1839), Alcalà de la Jovada (1624-1870), Alcanalí (1624-1800), Alcoi (1844-1860), Alcosser (1634-1859), Almoradí (1594-1850), Almudaina (1622-1870), Alpatró, entidad del municipio de la Vall de Gallinera (1626-1800), Aspe (1780-1894), Baronia de Daya, comprendía los actuales municipios de Daya Nueva y Daya Vieja (1731-1841), Beneixama (1775-1899), Benejúzar (1619-1813), Benferri (1725-1851), Beniardà (1613-1709), Benijófar (1693-1851), Benimantell (1760-1809), Benimarfull (1657-1870), Benissa (1547-1800), Benitaxell (1772-1899), Biar (1541-1899), Bigastro (1724-1841), Billeneta (1733-1815), Catral (1605-1841), Cocentaina, parroquia de el Salvador (1542-1859), y parroquia de Santa Maria (1559-1859), Crevillent (1570-1899), Dénia (1558-1900), Ebo (1623-1870), el Castell de Guadalest (1610-1709), el Pinós (1744-1899), Gaianes (1635-1855), l'Alcúdia del Comtat i l'Alqueria d'Asnar (1567-1859), l'Alguenya

¹ El de la actual comunidad autónoma excepto los municipios de Sax y Villena, incorporados a la provincia de Alicante en 1836 y la comarca de la Plana de Utiel, que se agregaron a la de Valencia en 1851.

² De las parroquias fundacionales intramuros sólo se conserva una colección significativa de libros sacramentales en la de Sant Esteve (Generalitat Valenciana, 1986).

- (1829-1899), la Torre de les Maçanes (1712-1899), la Vall de Laguar (1611-1850), la Vila Joiosa (1629-1800), Monforte (1700-1850), Monòver (1576-1899), Murla (1620-1800), Ondara (1625-1800), Onil (1795-1899), Orihuela, parroquia de la Catedral (1568-1851), parroquia de los Desamparados (1800-1899), parroquia de las santas Justa y Rufina (1562-1851), parroquia de Santiago (1562-1851) y parroquia de Torremendo (1788-1820), Pego (1578-1899), Penàguila (1571-1870), Redován (1707-1841), Senija (1569-1800), Setla de Nunyes, entidad del municipio de Muro del Comtat (1778-1859), Teulada (1615-1800) y Xaló (1620-1850).
- b) 40 de la provincia de Castellón:
 Albocàsser (1700-1899), Atzeneta del Maestrat (1554-1899), Azuebar (1663-1899), Benicàssim (1792-1899), Betxí (1573-1899), Borriol (1877-1899), Cabanes de l'Arc (1565-1850), Campos de Arenoso (1716-1856), Castellfort (1565-1899), Castelló de la Plana (1542-1899), Cortes de Arenoso (1560-1899), Costur (1785-1899), Culla (1550-1899), el Forcall (1541-1849), Hortells (1700-1849), l'Alcora (1538-1899), la Llosa de la Plana (1700-1849), la Salzedella (1600-1877), la Serra d'En Galceran (1546-1899), la Serratella (1600-1877), la Vall d'Almonacid (1637-1852), Lluca (1554-1899), Mascarell, entidad del municipio de Nules (1677-1899), Montán (1730-1856), Montanejos (1654-1856), Morella (1536-1849), Navajas (1610-1899), Nules (1600-1899), Orpesa (1663-1899), Palanques (1700-1849), Puebla de Arenoso (1579-1855), Segorbe (1570-1899), Sot de Ferrer (1637-1857), Tírig (1698-1899), Vilafamés (1723-1899), Vilafranca (1600-1899), Vila-real (1677-1854), Vinaròs (1546-1899), Viver (1586-1899) y Zucaina (1620-1856).
- c) 85 de la provincia de Valencia:
 Agullent (1559-1899), Aiacor, entidad del municipio de Canals (1683-1782), Aiello de Rugat (1701-1840), Alaquàs (1773-1812), Albaida (1600-1899), Alborià (1596-1850), Alcàntera (1739-1820), Alcosser, entidad del municipio de Alberic (1667-1785), Aldaia (1669-1890), Alfara de la Baronia (1700-1899), Algar (1620-1899), Algemesí (1532-1899), Algímia de la Baronia (1620-1856), Almàspera (1663-1850), Atzeneta d'Albaida (1600-1899), Ayora (1600-1899), Bellreguard (1625-1899), Benavites (1667-1899), Benifaió (1837-1899), Benimodo (1610-1892), Benipeixcar (1610-1892), Benirredrà (1626-1859), Bonrepos i Mirambell (1582-1899), Buñol (1620-1899), Burjassot (1738-1899), Carcaixent (1701-1899), Càrcer (1626-1899), Carlet (1605-1899), Catarroja (1871-1899), Chelva (1575-1899), Chiva (1603-1899), Chulilla (1619-1899), Cofrentes (1684-1899), Cogullada, entidad del municipio de Carcaixent (1716-1899), Cotes (1667-1899), el Palomar (1632-1899), Enguera (1651-1899), Estivella (1620-1899), Favara de la Ribera (1619-1899), Fortaleny (1700-1820), Gandia (1542-1875), Gavarda (1667-1820), l'Alcúdia de Carlet (1800-1899), l'Alcúdia de Crespins (1708-1827), l'Alqueria de la Comtessa (1734-1859), l'Ènova, Sans y Abdet (1700-1799), la Pobla de Farnals (1779-1899), la Pobla del Duc (1794-1899), la Pobla Llarga (1727-1899), la Vall de Tavernes (1717-1803), Llombai (1620-1900), Llutxent (1625-1898), Manises (1562-1899), Manuel (1621-1850), Massalavés (1732-1899), Massamagrell (1600-1899), Meliana (1560-1899), Montitxelvo (1700-1899), Montortal, entidad del municipio de l'Alcúdia de Carlet (1808-1899), Montroi (1753-1899), Oliva, parroquia de sant Roc (1606-1899) y parroquia de santa Maria (1624-1899), Ontinyent (1690-1803), Palma de Gandia (1525-1868), Petrés (1620-1899), Piles de Mar y Palmera (1610-1859), Pinet (1800-1899), Polinyà del Xúquer (1608-1899), Potries y Beniflà (1754-1838), Puçol (1800-1899), Rafelcofer (1800-1899), Real de Gandia (1600-1859), Salem (1573-1899), Sant Joan de l'Ènova (1747-1899), Serra de Portaceli (1620-1899), Silla (1750-1863), Tavernes Blanques (1631-1850), Torís (1634-1899), Torrent de l'Horta (1568-1840), Vilallonga de la Safor (1641-1899), Villar del Arzobispo (1603-1819), Xàtiva, parroquia de sant Roc (1775-1849) y parroquia de santa Tecla (1775-1849), Xirivella (1824-1899) y Yátova (1700-1793).
- Algunas de las estadísticas reseñadas han sido obtenidas por el autor recientemente y se utilizan por primera vez. La parte más significativa de la muestra las ha ido recogiendo en un ya largo proceso, casi siempre en colaboración con Miquel Àngel Badenes Martín y Pietat Mateu Bellés, que se inició en 1978. Algo menos de la mitad proceden de varias decenas de personas que o bien las incluyeron en sus publicaciones o nos las facilitaron generosamente. No es posible ofrecer en este marco la relación bibliográfica detallada con la que se ha confeccionado la base de datos manejada, pero deseamos manifestar nuestro agradecimiento a cuantos investigadores nos han ayudado en esta ardua tarea. Sin ellos este artículo no habría sido posible³.
- La fuerte representatividad de la muestra está avalada por los siguientes considerandos:
- En primer lugar, por la propia cantidad de series que se han conseguido agrupar (según el censo de Floridablanca, el territorio valenciano del siglo XVIII se estructuraba a partir de 564 parroquias, por lo tanto, dis-

³ Deseamos destacar, aún conscientes de que cometeremos algún lamentable olvido, a: Vicente Aguilar, Liberada Arnau, Manuel Ardit, Modest Barreda, Àngel Beneito, Josep Bernabeu, Jose M^a Brea, Joan Brines, Eugenio Burriel, Gregorio Canales, Joseph Emili Castelló, Joaquim Cuevas, Ximo Escrig, Vicent Ferrer, Vicent Giménez, Francisco Guerrero, Teresa Ginés, Vicente Gozávez, Jose Manuel Iborra, Enric Juan, Alfons Madril, José Vicente Martí, Francisco Martín, Enric Mateu, Joan Mateu, Jesús Millán, Robert Miralles, Santiago la Parra, Primitivo Pla, José Manuel Pérez García, Josep M^a Pérez Rodríguez, Antonio Poveda, Tomás Ripollés, Ximo Roca, Pedro Ruiz, Pedro Saborit, Santiago Sánchez, Pedro Serna, Vicent Terol, Katia Torrent, Josep Vicens, Santiago Vilanova y Teresa Vinal.

ponemos de actas de aproximadamente un tercio de estas demarcaciones), el gran volumen de población que generó las actas aquí analizadas (variable según los años entre el 34% y el 26% del conjunto de la población valenciana exceptuada la capital) y la cifra total de fichas de bautismos recopiladas: 2.267.710.

- El segundo argumento es que la muestra recoge informaciones de todas las situaciones existentes: desde la perspectiva espacial están adecuadamente representadas tanto las tierras del norte como las del centro y el sur, y tanto las de interior como las de costa, ya que hay series de casi todas las comarcas; por lo que respecta a los modelos de organización socioeconómica hay desde comunidades agrícolas de casi autosubsistencia hasta las claramente orientadas hacia cultivos de exportación, núcleos con una destacada presencia artesanal-gremial y otros donde el trabajo a domicilio era básico, sin que falten ciudades con fuerte presencia del sector servicios; por lo atañe a los regímenes jurídicos están todos representados: señoríos laicos y eclesiásticos, realengos y posesiones de las órdenes militares; y con respecto al tamaño hay desde pequeños anexos de parroquias con pocas docenas de vecinos hasta las urbes más populosas como Alicante, Orihuela, Xàtiva o Castellón de la Plana.

III. Metodología

En el País Valenciano existe una cierta tradición de utilizaciones masivas de series sacramentales, fruto del alto nivel alcanzado por los trabajos de demografía histórica y la gran canti-

dad de estudios locales y comarcales realizados⁴. Los objetivos con los que se han manejado estas estadísticas han sido variados, pero en conjunto han contribuido a mejorar significativamente nuestros conocimientos. Sin embargo, a pesar de haberse construido diversos índices anuales de los hechos vitales de algunas comarcas o zonas concretas, y quinquenales o decenales representativos del conjunto del territorio valenciano, hasta ahora no existía ninguno que con periodicidad anual cubriese toda la comunidad ni con el volumen de información ahora disponible. Por otra parte, están bastante perfiladas las principales coyunturas por las que atravesó nuestra población desde principios del siglo XVII, y los censos y recuentos de la época han estado analizados y publicados de forma sistemática, de manera que podemos contar con un conocimiento bastante aproximado de la evolución demográfica de todos los municipios y comarcas a lo largo de las cuatro últimas centurias (Bernat y Badenes, 1994; Ardit y Bernat, 2005).

Ante la posibilidad de disponer de material estadístico abundante y de calidad de los dos tipos de fuentes básicas de nuestra especialidad nos hemos propuesto, atendiendo a la llamada del profesor Vicente Pérez Moreda, construir una serie anual de bautismos que sea lo más larga y representativa posible del pasado de la población valenciana. El inicio cronológico, por los motivos ya expuestos, lo situamos en 1646

⁴ De los trabajos comarcales cabe reseñar, por su carácter pionero, el de Pérez Casado (1974) y por lo reciente de su publicación el de Guerrero (2005). Con mayor cobertura espacial estamos los de Ardit (1991), Bernat y Badenes (1994), Pérez y Ardit (1988) y Pla (1986 y 1991). Una amplia relación bibliográfica puede encontrarse en <http://www.seppv.uji.es/bibliografia.html>.

Cuadro 1. Distribución espacial de los bautismos de la muestra y porcentaje de población observada con respecto al total de habitantes o vecinos de cada territorio

		Número de bautismos	% de la muestra
Provincia de Alicante	Rural	498.600	34,9
	Urbana	302.688	48,0
	Total	801.288	39,2
Provincia de Castellón	Rural	326.718	23,7
	Urbana	264.348	69,4
	Total	591.066	31,9
Provincia de Valencia	Rural	732.484	39,5
	Urbana	142.872	27,6
	Total	875.356	29,4
País Valenciano	Rural	1.557.802	28,4
	Urbana	709.908	49,7
	Total	2.267.710	31,6

y el final en el año 1899. Con objeto de incluir las informaciones procedentes de las series parroquiales que contienen huecos documentales⁵ se ha optado por una metodología ligeramente distinta a la utilizada por E. Llopis y V. Pérez Moreda en su trabajo sobre la zona centro de España, recogido en este mismo número, pero que, a nuestro entender, presenta tres virtualidades: permite ampliar significativamente la muestra, ya que todas las parroquias exhumadas son utilizables; en segundo lugar, posibilita superar el problema de los huecos documentales, ahorrando los cálculos de interpolación de valores ausentes, con lo cual las series resultantes sirven tanto para el análisis de los movimientos de medio y largo plazo, como para los cambios coyunturales de tiempo corto; y, por último, los valores absolutos de bautismos anuales obtenidos para cada una de las unidades territoriales se aproximan significativamente a la cantidad de sacramentos realizados.

Los pasos seguidos han sido los siguientes:

- 1) Recopilar todas las estadísticas de bautismos o de nacimientos posibles de las tres provincias, exceptuando el municipio de Valencia y los territorios incorporados a la Comunidad Valenciana en el siglo XIX.
- 2) Agrupar los datos por años civiles y revisar todas las magnitudes, despreciando aquellas cifras de las que cabría sospechar que podían contener errores, ya por infrainscripción, pérdida de partidas, fallos de recogida o de transcripción.
- 3) Distribuir las series de bautismos primarias en seis grupos, diferenciando la zona rural y la urbana en cada una de las tres provincias. Las localidades que hemos considerado como urbanas son aquellas que, a partir del análisis de sus estructuras en 1786, se ha valorado que tenían un comportamiento demográfico específico y diferenciado de su entorno. Son las siguientes: Alicante, Aspe, Alcoi, Elx, Orihuela y la Vila-Joiosa, en el sur; Albaida, Alzira, Enguera, Gandía, Ontinyent, Sagunt y Xàtiva en el centro; y Castellón de la Plana, Segorbe, Vila-real y Vinaròs en la parte septentrional.
- 4) Calcular el número de habitantes que cada entidad tuvo en todos y cada uno de los años de los que sabemos los bautismos que celebraron. Para ello se han utilizado los censos y recuentos de 1646, 1712-13, Floridablanca, 1857, 1877 y 1900. Cuando en alguna operación censal no se ofrece la cifra de vecinos de alguna localidad de la que conocemos sus bautismos se ha calculado su población con la utilización de tasas de natalidad hipotéticas. Esta situación se ha presentado en pequeñas entidades en las que la cronología de la

segregación o integración en otra población mayor de las administraciones civil y eclesiástica no han coincidido con un momento censal, y en las parroquias urbanas utilizadas de Orihuela y Xàtiva, de las cuales algunos recuentos no ofrecen información concretizada. En cualquier caso estos cálculos sólo afectan aproximadamente a un 5% del total de registros. En los períodos intercensales se presupone que todos los núcleos evolucionan con tendencia lineal. Aunque es obvio que la realidad no fue ésta, y que se dieron multitud de coyunturas diversas, la amplitud de la muestra permite sostener que las distorsiones tenderán a compensarse automáticamente.

- 5) Para cada uno de los seis territorios y años se ha calculado el peso de la muestra de parroquias de la que se poseen series primarias de bautismos con respecto al conjunto de la población que vivía en esa fecha en cada territorio. Así mismo, se han agregado, para cada año y zona, todos los bautismos anuales. La serie anual de cada territorio se ha obtenido multiplicado el número de bautismos registrados de cada año por el coeficiente corrector derivado de la proporción entre los habitantes de los núcleos con datos sacramentales y los que vivían en dicha zona.
- 6) A partir de las seis estadísticas básicas (una rural y otra urbana de cada una de las tres provincias), por agregación simple, se han obtenido: una serie para el conjunto valenciano rural, otra para el conjunto valenciano urbano, una del total valenciano y una para cada una de las tres provincias, siempre exceptuando la ciudad de València. De este modo disponemos de un total de doce listados de bautismos que pretenden aproximarse a la evolución real del número de nacimientos acaecidos anualmente en cada una de dichas demarcaciones territoriales.

IV. Validación de las series

Las doce series obtenidas las consideramos lo suficientemente ajustadas a la evolución real de la cifra de bautismos como para permitir incrementar nuestros conocimientos sobre el pasado de la población valenciana. Nuestra afirmación se cimienta, no sólo en que valoramos como adecuadas la metodología y las fuentes empleadas, sino en que los resultados que arrojan se ajustan a las grandes líneas de aquello que ya conocíamos, al tiempo que permiten concretizar muchos aspectos hasta ahora inexplorados:

- a) Las diversas coyunturas que muestran reflejan lo que se sabía sobre la evolución de las crisis demográficas valencianas (Bernat i Badenes, 1988 y 1991).
- b) Las medias decenales de nuestro índice general valenciano y el calculado por Pérez y Ardit (1988) muestran una aceptable similitud. Estos autores establecen su base 100 en los años 1790-1799 y obtienen para la

⁵ El muy fuerte crecimiento de la población valenciana a lo largo de la época moderna y contemporánea motivó importantes cambios en su geografía parroquial, que tuvo que ir acomodándose a las nuevas necesidades pastorales, surgidas tanto del incremento del tamaño de los núcleos históricos, como por la consolidación de muchas entidades, algunas de nueva fundación y otras de remoto origen musulmán, de poblamiento disperso.

primera década de la segunda mitad del siglo XVII un valor de 32,75 y para la de 1840-1849 se alcanza el 133,72. Con nuestros datos y con sus mismos cálculos el índice de bautismos subiría desde 30,89 hasta 130,08. Sin embargo, a principios del Setecientos nuestros valores son unos diez puntos inferiores a los que dan estos investigadores, con lo que la imagen que ofrecen nuestras series sería de una centuria ilustrada ligeramente aún más esplendorosa.

- c) Relacionando nuestras cifras anuales con los totales quinquenales de bautismos obtenidos por Ardit (1991) a partir de una muestra de 108 parroquias y utilizando de proyección inversa también se aprecia una razonable concordancia en las magnitudes y muy elevada en los ritmos y los signos de las variaciones. Sin embargo, la comparación no está exenta de dificultades, ya que las estadísticas de este investigador intentan abarcar al conjunto del territorio valenciano y nosotros excluimos la capital. Por este motivo y como cabía esperar, nuestras cifras siempre son inferiores. Los únicos períodos en que ambos listados se separan más de lo razonable son los tres primeros quinquenios del siglo XVIII (cuando, como ya sucedía con las medias decenales antes comentadas, a nosotros nos aparecen bastantes menos nacimientos) y en la segunda mitad del siglo XIX. Con respecto a aquella etapa pensamos que el origen de la discrepancia podría responder a problemas muestrales. En los últimos decenios analizados nuestras magnitudes se aproximan peligrosamente a las de Manuel Ardit, debido, al menos en parte, a que, como el propio autor apunta, sus cifras de nacimientos son más bajas que las que ofrecen las publicaciones del movimiento natural del Instituto Geográfico a partir de 1861.
- d) Comparando las cifras anuales de bautismos de nuestras series provinciales de Alicante y Castellón de 1858 a 1870 con las que se recogen en las memorias de la Junta General de Estadística del Reino (1863) y el Instituto Geográfico y Estadístico (1877) las magnitudes son bastante similares y la sincronía de las fluctuaciones es también muy alta. En concreto, nuestros cálculos arrojan que, en el periodo citado, en la provincia de Alicante se habría celebrado un 4,3% menos de bautismos y en Castellón un 3,8% más de los que recoge la fuente oficial.

V. Conclusiones

Al final del texto se ofrecen las gráficas de las doce series⁶. El análisis detallado de estas estadísticas exigiría un espacio muy superior al que razonablemente aquí disponemos. Sin embargo, deseamos señalar algunas consideraciones:

⁶ Los valores numéricos no se han incluido en este artículo para no alargarlo excesivamente, pero esperamos divulgarlos en breve en otro trabajo.

- a) En el territorio histórico valenciano, exceptuado su capital, entre 1646 y 1899 se registraron unos 7.200.000 nacimientos. Su distribución cronológica evolucionó profundamente a lo largo del tiempo, pasando de unos 10.000 anuales al principio del periodo observado, a unos 50.000 a finales del siglo XIX. Por tanto, su crecimiento fue espectacular, fruto de un incremento similar del número de sus pobladores y excepcional en el contexto nacional e incluso internacional.
- b) El aumento de los nacimientos no fue constante a lo largo de los dos siglos y medio, sino que conoció diversas fases y coyunturas, pudiendo establecerse la siguiente periodización:
- 1646-1705: Fase de crecimiento moderado.
 - 1706-1714: Crisis profunda, motivada por la guerra de Sucesión.
 - 1715-1892: Larga fase de muy fuerte expansión.
 - 1893-1899: Se inicia el descenso de nacimientos, debido a que los efectos de la transición demográfica superan el incremento de los bautismos generado por el aumento del número de habitantes.
- c) El análisis de las fluctuaciones anuales se presenta como uno de los más enriquecedores. Las caídas más significativas vuelven a confirmar la cronología de las crisis que ya establecimos. En concreto, los años en los que se producen los descensos porcentuales de bautismos más fuertes con respecto a la media móvil (6,1,6) fueron: 1710 (-16,1), 1673 (-12,5), 1805 (-11,8), 1813 (-11,3), 1868 (-10,9), 1707 (-10,1), 1823 (-10,0), 1781 (-9,4), 1812 (-8,5) y 1709 (-8,3). De estas diez fechas, cinco corresponden a las dos mayores etapas críticas ya datadas en trabajos anteriores: las de 1706-1714 y 1809-1813.
- d) Probablemente las mayores novedades de este trabajo las aporte el análisis comparativo entre las diferentes series, pues a pesar de que las grandes líneas evolutivas de la mayoría de los territorios presentan notables similitudes, hay divergencias significativas en la evolución de la distribución de los efectivos humanos sobre el suelo valenciano y también se registraron coyunturas y crisis de marcados contrastes entre las zonas rurales y urbanas y entre las tres provincias.
- d.1.a) De acuerdo con la distribución que hemos efectuado entre lo rural y lo urbano, en el campo valenciano y durante el periodo considerado habrían nacido 5.680.719 personas, mientras que en las 17 ciudades intermedias lo habrían hecho 1.531.061. Por lo tanto, de todos los bautismos computados el 78,8% se habrían celebrado en las parroquias pequeñas y el 21,2% en el ámbito urbano. Habida cuenta que la capital del Túria constituyó a lo largo de toda la época una gran urbe, que siempre concentró a una parte notable de los valencianos, la primera conclusión que se

- deduce es que el País Valenciano moderno, aún siendo una sociedad rural y agrícola, se ha estructurado a partir de un potente entramado urbano.
- d.1.b) El crecimiento experimentado por los nacimientos en el País Valenciano rural fue significativamente más potente que el alcanzado por las 17 ciudades. Tomando como indicador los bautismos registrados en los decenios 1646-1655 y 1890-1899, en el campo se habrían multiplicado por 5,7 mientras que en dichas ciudades sólo lo habrían hecho por 4,2.
- d.1.c) De lo anterior se deduce que la proporción entre los partos de uno y otro ámbito tuvo que ir variando a lo largo de los decenios. Efectivamente, tal y como se aprecia con claridad en la gráfica 7, desde el inicio de las observaciones hasta mediados del siglo XVIII el índice de los bautismos urbanos siempre está por encima del de los rurales. A partir de este periodo ambas curvas avanzan casi superpuestas hasta el fin de la etapa estudiada
- d.1.d) Centrando la observación en la evolución de las diferencias entre los dos índices en los primeros cien años se constata que desde mediados del siglo XVII hasta la crisis de la guerra de Sucesión los valores son siempre positivos para las ciudades, cuya curva se sitúa de ocho a diez puntos por encima de la del campo. La evolución de ambas series es bastante paralela, manteniéndose ese diferencial hasta que en 1707 la fortísima caída de los nacimientos en los núcleos más populosos la sitúa por debajo de la de los pueblos. Una vez superada la crítica etapa de la guerra, y en lo que resta de los dos primeros tercios del Setecientos, de nuevo la curva de las ciudades siempre transcurre por encima, pero ya con una menor distancia, de cuatro a cinco enteros. De lo dicho se deduce que la guerra de Sucesión afectó más gravemente a las ciudades intermedias valencianas que al campo y que, por este motivo, su crecimiento demográfico entre mediados del siglo XVII y finales del XVIII fue menor. Así, las medias decenales de bautismos registrados en 1646-1655 hay que multiplicarlas por 2,6 en la serie urbana y por 3,5 en la rural para alcanzar los valores correspondientes a 1790-1799.
- d.1.e) En los últimos cien años del periodo estudiado las curvas de los índices de los bautismos del campo y de las ciudades valencianas discurren entrelazadas, con idéntica potencia expansiva (con base 100 en 1790-1799 los valores alcanzados en 1890-1899 fueron, respectivamente, de 161 y de 163) y sin periodos con distancias significativas. Sólo el distinto impacto de algunas de las sucesivas oleadas epidémicas del Ochocientos (que golpearon más a los núcleos urbanos) generan índices anuales alejados.
- d.2.a) En los dos siglos y medio observados de los más de siete millones de bautismos celebrados en el territorio valenciano aquí analizado 2.370.981 se habrían oficiado en la provincia de Alicante, 1.771.932 en la de Castellón y 3.068.867 en la de Valencia, exceptuando su capital. En términos relativos esto significaría el 32,9%, el 24,6% y el 42,5% respectivamente. Consecuentemente su distribución espacial presenta una concentración de los recursos humanos en las comarcas centrales y meridionales y una menor intensidad en la zona septentrional.
- d.2.b) El peso del potencial demográfico de cada una de las tres demarcaciones provinciales no se mantuvo estable. Así, en el decenio 1646-1655 los bautismos se distribuyeron del siguiente modo: Alicante, el 28,9%, Castellón, el 27,2%; y Valencia, el 43,9%. En los últimos diez años estudiados Alicante reunió el 33,3% de los nacimientos (una ganancia neta de 4,4 puntos), la provincia de Castellón se vio limitada al 23,1% (con una pérdida de 4,1 puntos), mientras que la de Valencia se mantuvo con el 43,6% (experimentó una ligera caída de tres décimas de punto).
- d.2.c) Los cambios en el reparto de los nacimientos se debieron al diferencial ritmo de crecimiento experimentado por cada territorio. Las comarcas más expansivas fueron las del sur, que aumentaron sus bautismos en un 523%, mientras que el área central lo hizo en un 412%, al tiempo que en la zona norte crecieron un 358% (véanse las gráficas 4, 5 y 6).
- d.2.d) Dichos crecimientos alcanzados por cada demarcación fueron fruto de ritmos significativamente distintos logrados en las sucesivas coyunturas, y aunque a grandes trazos las tres provincias tuvieron comportamientos similares, a cada una se afectaron con diversos grados tanto las fases expansivas como las crisis. Así, los bautismos de Alacant, entre 1646-1655 y 1696-1705 crecieron un 36%, los de Castellón un 42% y los de Valencia un 34%. La crisis de la guerra de Sucesión, aunque en las tres provincias contrajo significativamente los nacimientos, debió de ser más grave en las tierras septentrionales y menos maligna en el sur, pues no sólo se retrajeron a diferentes niveles los bautismos, sino que la recuperación fue claramente más favorable en las comarcas alicantinas (aquí la media anual de alumbramientos de 1715-1724

- fueron un 32% superiores a los de 1696-1705; en Valencia, los mismos parámetros sólo aumentaron un 8%; y en Castellón se retrasó la superación de los problemas, pues en dichas fechas los bautismos sólo aumentaron un 0,7%). En las décadas centrales del siglo XVIII Alacant consolidó su mayor potencia expansiva, pues su bautismos, entre 1715-1724 y 1790-1799 aumentaron un 125 %, mientras que los de Valencia lo hicieron en un 111% y los de Castellón un 95%. A lo largo del Ochocientos las tierras más dinámicas fueron las comarcas centrales (el número de bautismos aumentó entre la primera y la última década un 86%), mientras las menos expansivas, las del norte (en la misma etapa sólo alcanzaron un + 52%), especialmente en la segunda mitad de la centuria.
- d.2.e) Durante las últimas décadas del periodo estudiado se produjeron muy interesantes comportamientos diferenciales entre la provincia de Castelló y el resto del territorio valenciano. La cifra máxima de bautismos de las comarcas septentrionales se alcanzó el año 1864, y durante el último tercio de la centuria predominó el estancamiento. Por el contrario, el máximo valor de la provincia de Alicante se logró en 1892 y el de la de Valencia en 1893, pues hasta esas fechas continuó la tendencia alcista de sus series. Esta especificidad del norte hay que relacionarla con la distinta cronología de las fases iniciales de la transición demográfica.
- d.3.a.) Los índices provinciales de los bautismos de la población rural muestran una significativa sincronía coyuntural (véase la gráfica 9). Desde 1646 en las tres series se van sucediendo al unísono las fases expansivas y las de crisis o estancamiento, a pesar de que sus ritmos de crecimiento no siempre fueron similares.
- d.3.b) Aunque en el conjunto de los dos siglos y medio el crecimiento porcentual de la media de nacimientos de la población rural de las tres demarcaciones fue parecido (Alicante, 498%; Castellón, 420%; Valencia 474%), tanto en las primeras décadas como en la segunda mitad del siglo XIX los ritmos de aumento difirieron significativamente. Así, la cantidad de registros efectuados en el ámbito rural de Alacant en el decenio 1750-1759 fue un 222% superior a los de la etapa 1646-1655, mientras que en las mismas fechas los de Castellón sólo aumentaron un 113% y los de Valencia, en una posición intermedia, lo hicieron en un 151%. Por el contrario, entre 1833-1842 y 1890-1899 las comarcas meridionales ralentizaron su expansión (sólo consiguieron un + 11%), al tiempo que las centrales y septentrionales mantuvieron la misma tendencia (+ 33,6% y + 33,7%) iniciada tras la debacle de la guerra de Sucesión.
- d.4.a) Las curvas de los nacimientos anuales habidos en las ciudades intermedias de las provincias valencianas presentan una evolución menos acompasada que la de las tres series rurales. Sólo la profundidad de la crisis vinculada a la implantación de la monarquía borbónica y la posterior fuerza expansiva mantenida durante algo más de un siglo generaron un comportamiento similar. Durante la segunda mitad del siglo XVII y la mayor parte del XIX las ciudades de cada provincia presentaron ritmos y coyunturas específicas (véase la gráfica 10).
- d.4.b) Mientras las urbes alicantinas, entre el primer y el último decenio considerado aumentaron sus bautismos en + 571%, las de Castellón y Valencia lo hicieron en unos porcentajes bastante mediocres (+ 176% y + 178%), claramente los más bajos de todas las estadísticas confeccionadas para este trabajo. Las muy altas ganancias del sur se lograron gracias a que durante los dos siglos y medio mantuvieron la tendencia positiva. Por el contrario, las ciudades de las comarcas centrales sufrieron en el Seiscientos y las del norte se estancaron en la segunda mitad del Ochocientos. En concreto, entre 1646-1655 y 1703-1712 en Alacant aumentaron un 39%, en Castelló un 19%, pero en Valencia disminuyeron un 22%. Y entre 1833-1842 y 1890-1899 la región meridional tuvo un balance de + 68%, Valencia sólo un + 13%, pero Castellón un -26%.
- d.5.a) Las dos series de la provincia de Alicante tuvieron un crecimiento muy potente y bastante sincronización cíclica, aunque con particularidades que conviene reseñar (véase la gráfica 1). Así, por lo que a los ritmos expansivos se refiere, en el conjunto del periodo ganaron más las ciudades (+ 574%) que el campo (+ 498%), pero las cuotas mayores en las sucesivas etapas se fueron alternando. De 1646-1655 a 1705-1714 los núcleos grandes aumentaron sus bautismos en un 34%, mientras que en los pueblos sólo alcanzaron el 20%; de este último decenio hasta 1770-1779 el campo (+ 227,9%) casi duplicó el crecimiento de las ciudades (+ 129%), de los años setenta del siglo XVIII hasta 1834-1843 las diferencias fueron menos elevadas, pues los bautismos rurales arrojan un saldo de + 35% y las urbes de + 30%; en los dos últimos tercios del XIX mientras en el campo se agota la expansión (+ 12%), las ciudades continuaron con su tendencia alcista (+ 68%). Por lo que respecta a las

coyunturas las diferencias más significativas se observan en la crisis de la guerra de Sucesión, bastante más severa en las urbes, y en la difícil situación en el campo durante la década de los años cuarenta del Ochocientos, apenas perceptible, en cambio, en las ciudades.

- d.5.b) En las comarcas septentrionales las dos estadísticas presentan una gran coordinación desde 1646 hasta la tercera década del siglo XIX, tanto en la tendencia (de 1646-1655 a 1821-1830 los bautismos rurales aumentaron un 274% y los urbanos un 272%) como en la alternancia cíclica y la gravedad de las perturbaciones (véase la gráfica 2). Sin embargo, en los dos últimos tercios ambas curvas tuvieron evoluciones opuestas (el campo aumentó sus nacimientos en un 39% entre 1821-1830 y 1890-1899, mientras en las ciudades se redujeron un 26%), de suerte que el balance general fue muy positivo en los pueblos (del primer al último decenio el saldo fue de + 420%) y mediocre para las urbes (+ 174%).
- d.5.c) Similar aumento presentaron los dos ámbitos de la provincia de Valencia (del primer al último decenio los bautismos crecieron un 474% en el campo y un 177% en las ciudades). También, como en las comarcas septentrionales, la coordinación de las dos curvas fue notable en la mayor parte del largo periodo estudiado (véase la gráfica 3). Pero aquí la divergencia se produjo en las décadas iniciales (los bautismos de 1726-1735 fueron un 106% más elevados en el ámbito rural a los recogidos en 1646-1655, y los de las ciudades sólo un 9%), pues la expansión de la ilustración no se vio interrumpida en ninguna de las series durante el liberalismo, y los resultados fueron similares (en el campo + 178% de nacimientos en 1890-1899 que en 1726-1735 y en las ciudades + 153).

Bibliografía

- ARDIT, M. (1991): “Un ensayo de proyección inversa de la población valenciana (1610-1899)”, *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, IX, 3, Madrid, pp. 27-47.
- ARDIT, M. (1998): “La població de la ciutat de València a través dels registres parroquials (1791-1870)”, en AAVV: *La població valenciana. Pasado, presente, futuro*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant, pp. 249-297.
- ARDIT, M. y BERNAT, J. S. (2005): “La distribución comarcal de la población valenciana (1609-2001)”, en BERNAT, J. S., GUERRERO, Fco. J. y GÓMEZ, V. (eds.): *Las comarcas de interior: Una perspectiva demográfica*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, en prensa.
- BERNAT, J. S. y BADENES, M. À. (1988): “Cronología, intensidad y extensión de las crisis demográficas en el País Valenciano (siglos XVII-XIX)”, en PÉREZ APARICIO, C. (ed.): *Estudis sobre la població del País Valencia*, Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencia, Valencia, Vol. I, pp. 537-557.
- BERNAT, J. S. y BADENES, M. À. (1991): “Muerte y comportamiento demográfico de los valencianos (siglos XVII-XIX)”, en BERNABEU MESTRE, J. (coord.): *El papel de la mortalidad en la evolución de la población valenciana*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant, pp. 27-36.
- BERNAT, J. S. y BADENES, M. À. (1994): *Crecimiento de la población valenciana (1609-1857)*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.
- GENERALITAT VALENCIANA (1986): *Censo-Guía de archivos de la provincia de Valencia*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- GUERRERO, Fco. J. (2005):
Universitat Jaume I, Castellón de la Plana.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1877): *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861 a 1870*, Imprenta, Estereotipia y Glavanoplastia de Arribau, Madrid.
- JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA DEL REINO (1863): *Memoria sobre el movimiento de la población de España en los años 1858, 1859, 1860 y 1861*, Imprenta de Luis Beltrán, Madrid.
- PÉREZ CASADO, R. (1974): “Mortalitats catastrófiques. Estudi sobre casos locals”, en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, Universitat de València, Valencia, Vol. IV, pp. 31-37.
- PÉREZ, J. M. y ARDIT, M. (1988): “Bases del crecimiento de la población valenciana en la Edad Moderna”, en PÉREZ APARICIO, C. (ed.): *Estudis sobre la població del País Valencia*, Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencia, Valencia, Vol. I, pp. 199-228.

- PLA ALBEROLA, P. J. (1986): “La población alicantina en los siglos XVI al XVIII”, en MESTRE, A. (dir.): *Historia de la provincia de Alicante*, Ediciones Mediterráneo, Murcia, IV, pp. 17-70.
- PLA ALBEROLA, P. J. (1991): “Despoblación y repoblación. La crisis del siglo XVII en el Cuartel de La Marina y La Montaña”, en NADAL, J. (Coord.): *La evolución demográfica bajo los Austrias*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 195-239.

Gráfico 1.- Evolución anual del índice de bautismos de la población rural y urbana de la provincia de Alicante, 1646-1899. Base 100 en 1790-1799.

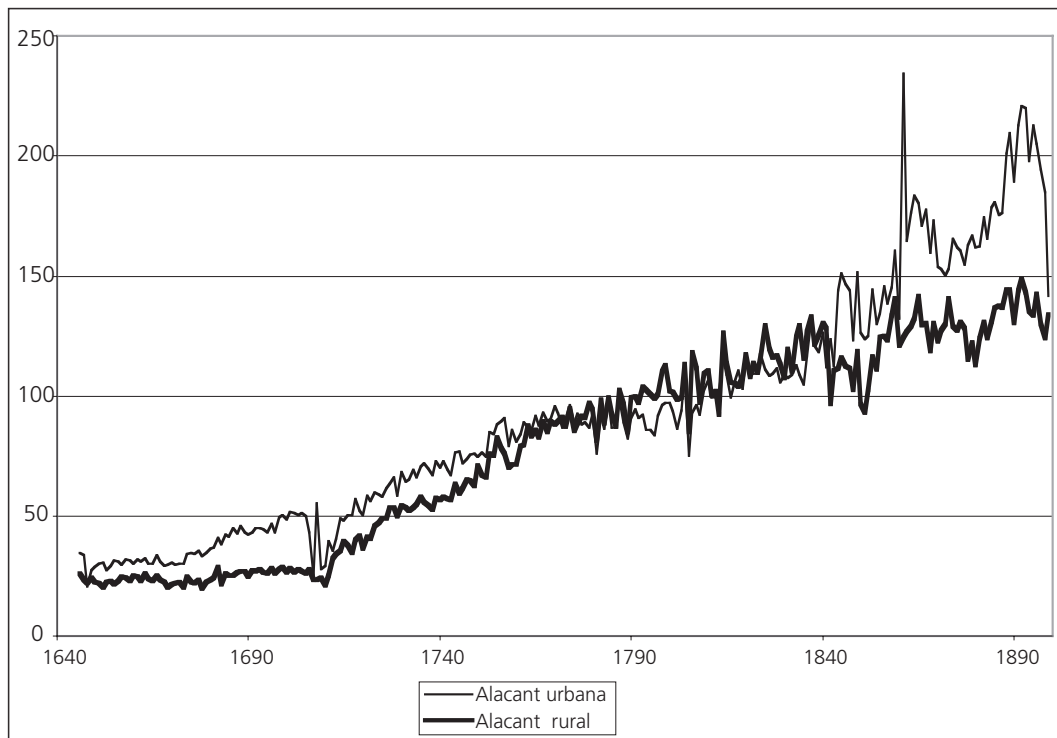


Gráfico 2.- Evolución anual del índice de bautismos de la población rural y urbana de la provincia de Castellón, 1646-1899. Base 100 en 1790-1799.

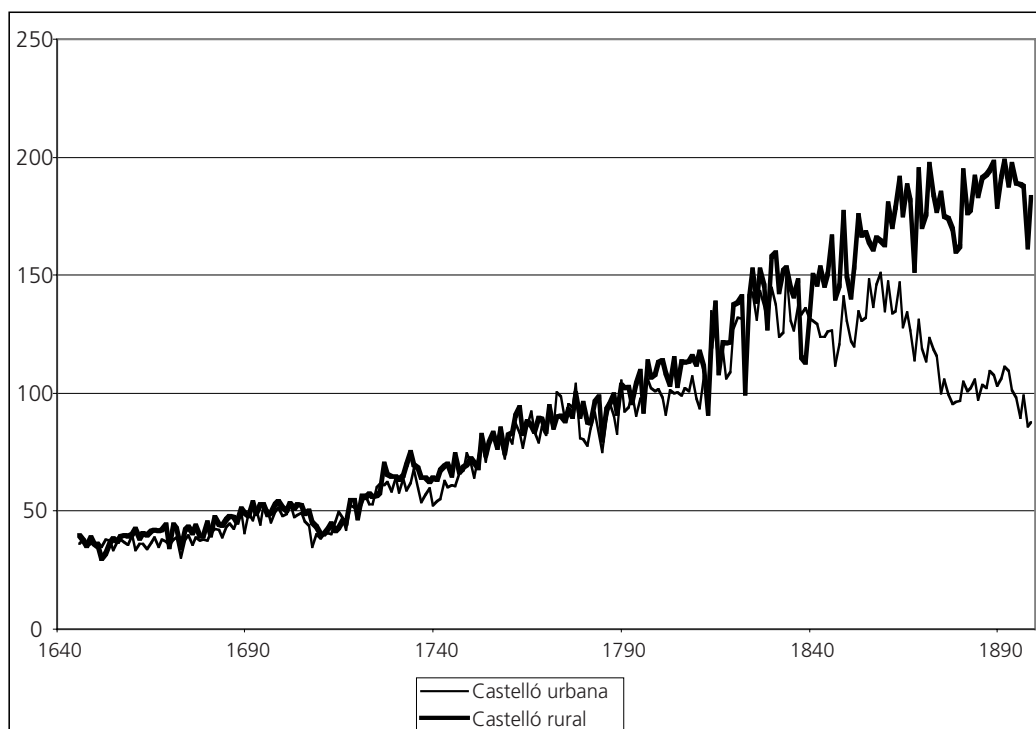


Gráfico 3.- Evolución anual del índice de bautismos de la población rural y urbana de la provincia de Valencia, 1646-1899. Base 100 en 1790-1799.

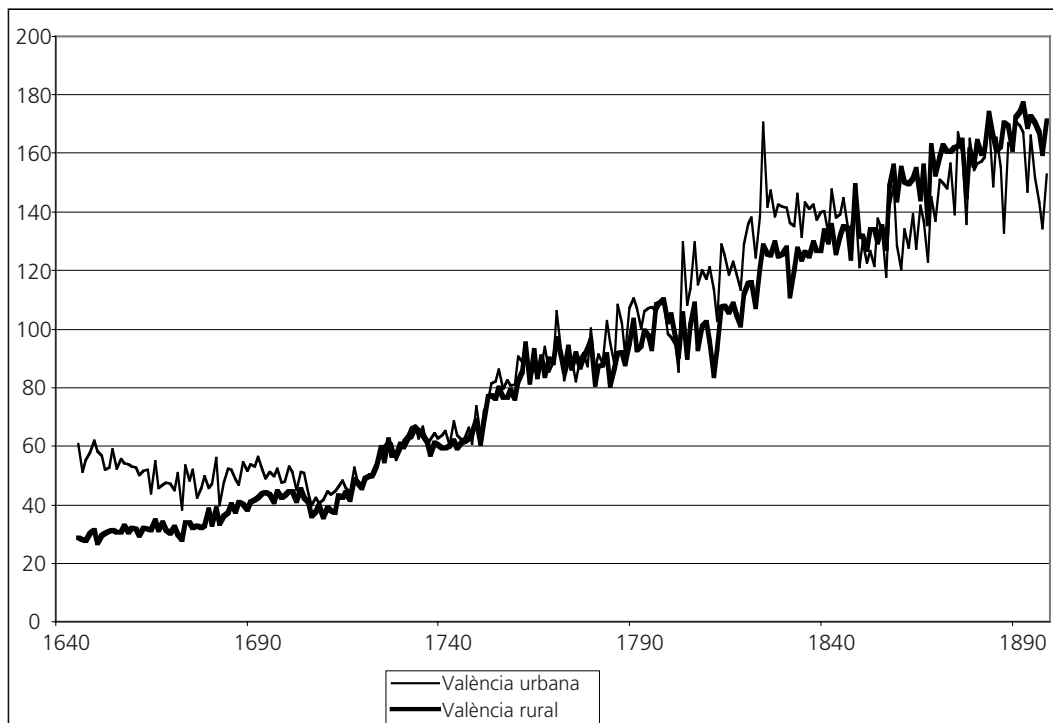


Gráfico 4.- Evolución anual de número de bautismos de la provincia de Alicante, 1646-1899.

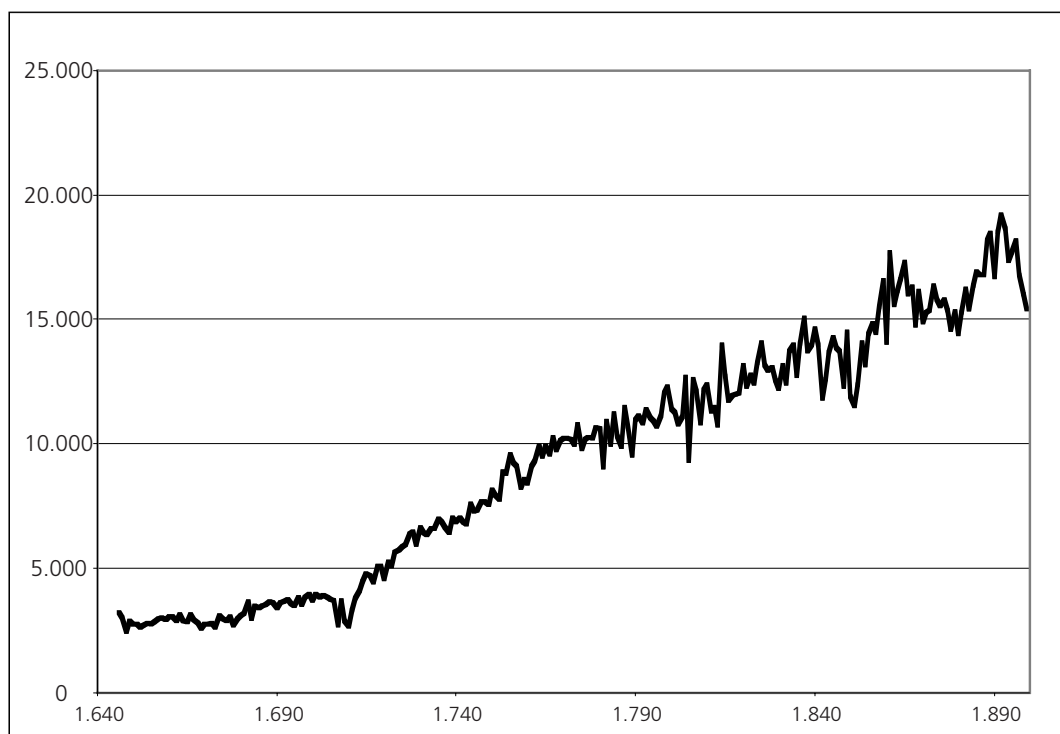


Gráfico 5.- Evolución anual del número de bautismos de la provincia de Castellón, 1646-1899.

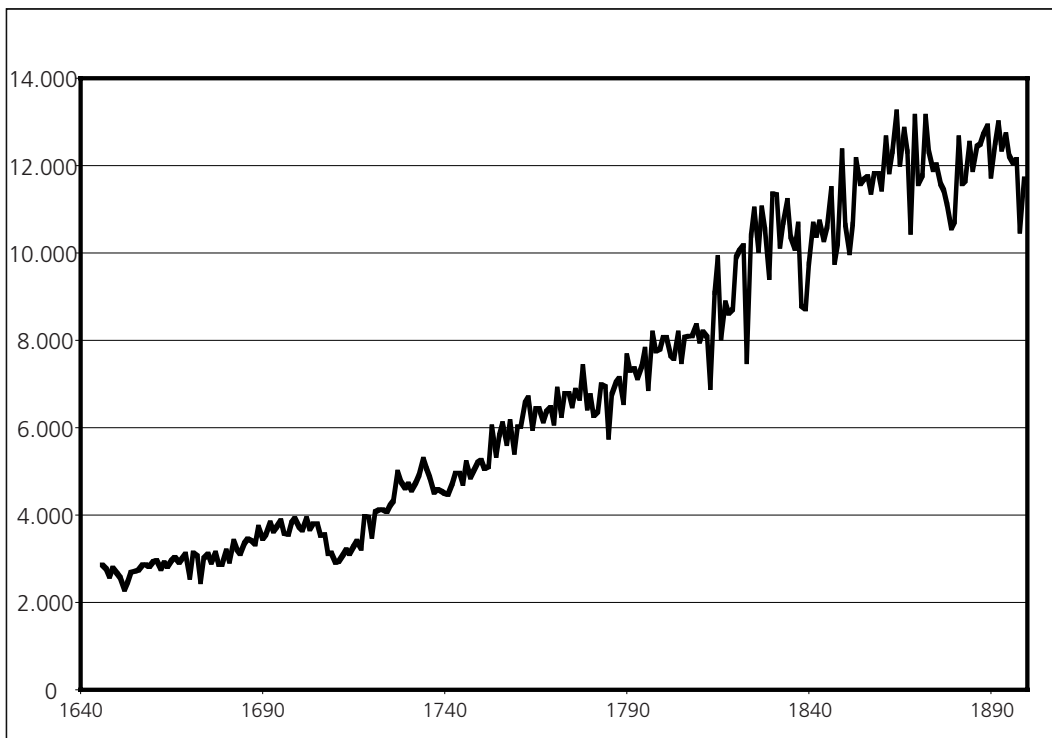


Gráfico 6.- Evolución anual del número de bautismos de la provincia de Valencia, 1646-1899.

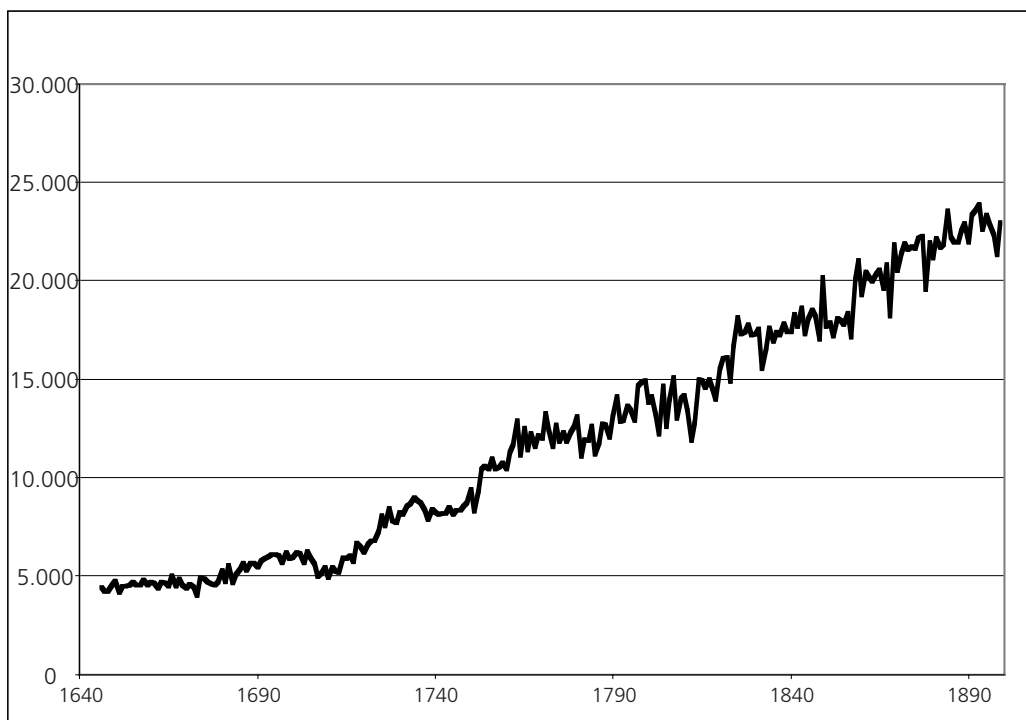


Gráfico 7.- Evolución anual del índice de bautismos de la población rural y urbana del País Valenciano, 1646-1899. Base 100 en 1770-1779.

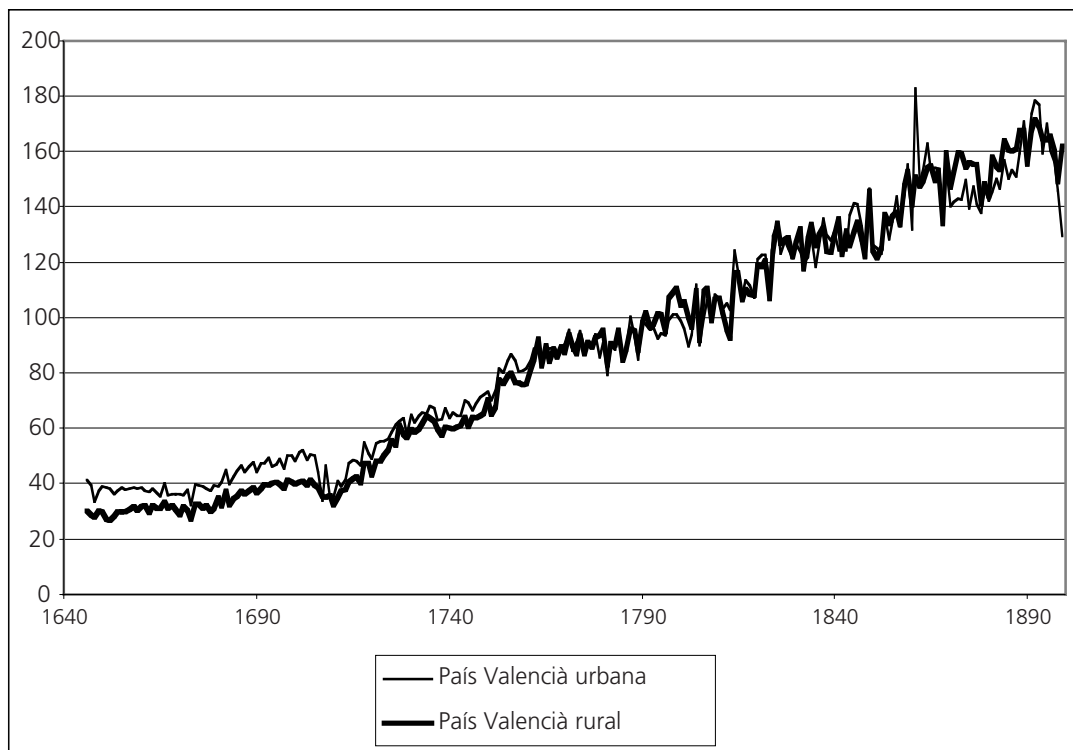


Gráfico 8.- Evolución anual del número de bautismos de la población del País Valenciano, 1646-1899.

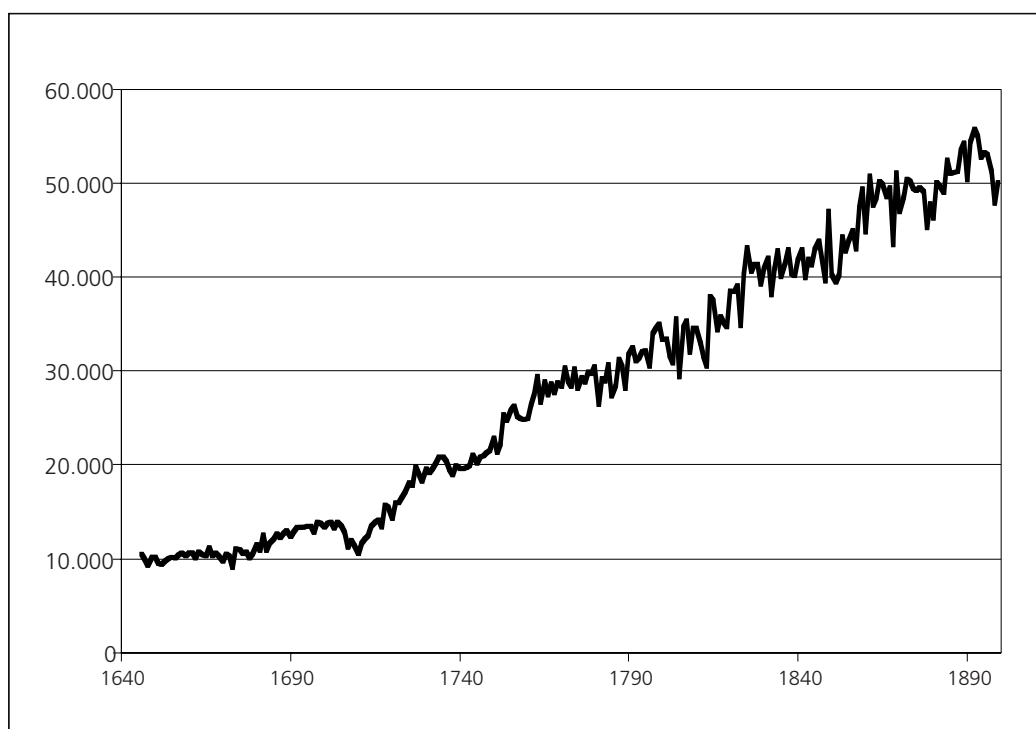


Gráfico 9.- Evolución anual (media móvil 3,1,3) del índice de los bautismos de la población rural de las tres provincias valencianas. 1649-1896. Base 100 en 1790-1799.

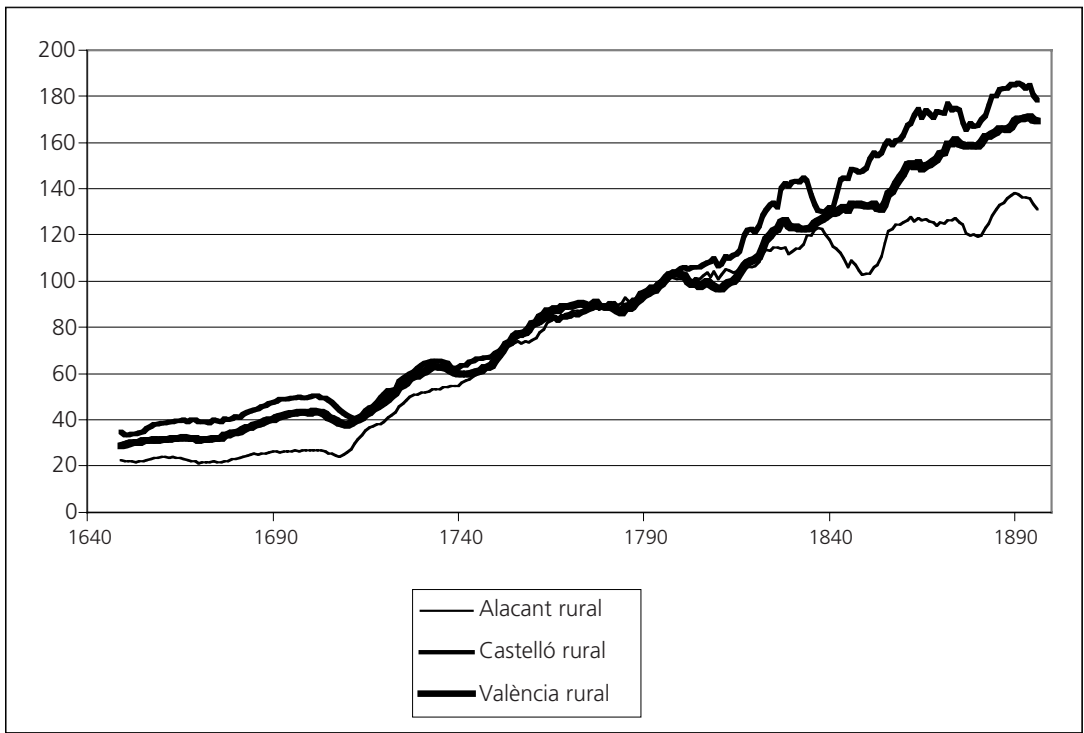


Gráfico 10.- Evolución anual (media móvil 3,1,3) del índice de los bautismos de la población urbana de las tres provincias valencianas. 1649-1896. Base 100 en 1790-1799.

